

COMENTARIOS AL MENSAJE DE SILO

En la búsqueda de la bondad

El agradecimiento

El pedido

La ceremonia de bienestar

María Luisa Eyras
Comunidad de los jueves
Salita La Paternal
Ciudad de Buenos Aires. Argentina
emarialuisa@gmail.com
Agosto de 2016

EN LA BÚSQUEDA DE LA BONDAD, El agradecimiento, el pedido, la Ceremonia de Bienestar

Quién soy?

-Desde que leí por primera vez el libro La Mirada Interna, comencé a agradecer cada momento de unidad, cada alegría, cada comprensión. Del capítulo XIII Los Principios

El Agradecimiento, para mí, es un gesto interno de atención.

Con más dificultad, pedí en cada momento de confusión, desánimo, o sufrimiento, por falta de fe.

Con el paso del tiempo, rescaté como “incorporado” el agradecimiento y el pedido.

Sintiéndome parte del conjunto de seres humanos, que nos sumamos a la obra de Silo, a su Mensaje.

Esa referencia internalizada en lo profundo del corazón es mi guía. A esa guía apelo y me entrego con absoluta fe, ya que reconozco que yo no sé (lo que sé es viejo), y el camino por el que avanzo, es una aventura desconocida de descubrimientos.

Cada vez que intento producir algo forzando, fracaso. Y en ese bajar los brazos agotada de intentar, he caído en cuenta de modo liberador (he reído mucho por dentro y he agradecido) que lo nuevo es futuro, que necesito soltar, entregarme, disponerme a percibir una nueva señal.

Conforme el tiempo avanza van cayendo las creencias. Creencias sobre lo que es ser humano, limitadas creencias de una pequeña cultura materialista, en la que nos ha tocado vivir, para intentar una y otra vez abrir el futuro.

-Algunas experiencias de un nuevo modo de hacer y disponerme

De los últimos tres años, en el intento de construir dentro y fuera de mí un paisaje nuevo

En lo cotidiano, al encarar un trabajo que tiene dificultad, surge la preocupación de realizarlo correctamente. Tras un breve relax y respiración completa con una inspiración profunda llevo esos temores al pedido, y me despreocupo, abocándome a realizar la tarea. Y funciona, todo sale bien.

Increíblemente, tiendo a huir de ese descubrimiento. Es que me reconozco en las preocupaciones. Que las cosas funcionen sin preocupación, es desestabilizante.

Reflexionando sobre este nuevo modo de proceder, creo que es una aproximación a Los Principios, al “de que se trata”. Opuesto al modo aprendido, lineal, forzado, y con temor. Y surge la sospecha, de que las cosas funcionan, de un modo muy distinto a como he creído, pretendiendo dirigir y controlar todo desde la cabeza. Que lo que mueve las cosas, es una especial disposición.

En el contexto social que me incluye, (reflexión)

En general podría decir que me muevo adherida a los registros de placer o displacer. Que me reconozco viva cuando el estímulo impacta con carga en mí.

En ese mundo ambivalente de adhesión o rechazo.

Hace unos meses afectada por acontecimientos sociales, y la dirección fueron tomando, me resultó difícil de digerir y desadherir, sintiendo una fuerza centrífuga que consumía gran parte de mi energía.

Reflexionando en torno a estos temas, lo comprendo en el capítulo "El sin sentido" del libro La Mirada Interna. Todo ese mundo, estado en que se encuentra la humanidad, es el del ensueño. Y lo único que vale la pena intentar, es Despertar, salir de ese mundo.

El problema no es tal o cual ensueño, el tema es la vigilia con ensueño.

En mi mundo interno, la búsqueda, la internalización.

Últimamente me conmueve lo bueno.

¿Qué es lo bueno? ¿Dónde está?

Suelo detectarlo en la atmósfera que se genera en la relación entre seres unidos por lazos afectivos, o tras la mirada de quien relata algo inspirador.

-El pedido de bienestar, lo bueno, es un regalo.

Una tarde estando en el Parque la Reja, en una mesa con amigos, cerca del Centro de Trabajo, internamente me pregunto, ¿cuál es el sentido de mi vida? Y llega hasta mí el perfume de las florcitas de un árbol que está detrás de la Sala. Que no siempre se percibe. Repito la pregunta y otra vez lo siento.

Esto me alerta, o digamos que no pasa desapercibido. Hace años, en otra especial circunstancia, me sucedió algo parecido.

Es la "bondad", la bondad rueda, crea atmósfera, impregna, es un regalo. Como el perfume.

Y, con intriga, me queda flotando la pregunta: ¿qué tiene que ver conmigo, que en ciertas situaciones eso suceda?

Otro día, viajando en tren desde Retiro a Villa del Parque.(barrios distantes de la ciudad de Buenos Aires)

Antes de tomarlo, cuando lo decidí sentí mucha alegría, lo que automáticamente agradecí en mi interior.

Ya dentro del tren después de observar a las personas que estaban en el vagón, cierro los ojos e internalizo con una inspiración, que me emplaza en lo profundo del corazón; y todo ese bienestar que allí he guardado, lo proyecto como una emanación abarcativa a todos los que me rodean, al que sumo a los seres queridos, y a otros cuyos rostros van apareciendo mientras realizo el pedido.

Frecuentemente cuando guardo en mi interior un agradecimiento, que suele ser por estados de alegría, hago eso, lo direcciono hacia los demás, en la intención de que les llegue ese benéfico estado. Es casi como respirar, una necesidad.

Al bajarme del tren y caminar hacia mi destino, caigo en cuenta acerca de esa intriga que quedó guardada: ¿qué tiene que ver conmigo, que en ciertos lugares y estados, llegue hasta mí, el perfume de una o unas flores?:

Hago lo mismo que esas flores. Ya que no todo el tiempo se les siente el perfume, es como si lo lanzaran impregnando el aire, aun no estando próximos a ellas.

Y más allá de que la proyección de bienestar tenga algún éxito, voy teniendo indicadores de que son parte de mi transformación.

Últimamente, me he observado haciendo y moviéndome en el mundo, en relación a los “otros” con acciones directas de ayuda, no han sido acciones “pensadas”, han sido reflejas y me he gustado. Lo bueno, lo que es bueno para todos.

Ese mundo, de los significados, no es de imágenes visuales, podría decir que es emoción pura que ilumina el entendimiento.

La Ceremonia de bienestar

-Algunas dificultades:

Durante la realización de esta particular ceremonia, reconozco que no siempre logro sentir con claridad y proximidad, conectar con a quien o quienes dirijo mi pedido.

En otras situaciones suelo forzar el registro, lo que me produce una tensión, como si el pecho lo sintiera dentro de una caja de madera. Y me queda la sensación de que algo estoy haciendo mal.

En otras ocasiones, el pedido arrastra la preocupación que siento por ese o esos seres queridos, y en estos casos es imperativo, reiterado, de gran necesidad.

Suelo quedar agotada. Aunque con la tranquilizadora sensación de haber hecho todo lo posible.

Un día especial, en el que se genera la condición para que se exprese, lo que he estado buscando, y se multipliquen las comprensiones.

En la salita, una de las amigas trae el audio en que Silo oficia la ceremonia en la inauguración del Parque Attigliano, y la realizamos escuchándolo.

Ese día había llegado con una gran necesidad de protección, de un espacio que me contuviera. Y me entregué a la guía del audio, tan suave, sin preocupaciones, lo que necesitaba.

-Otro modo y otra condición para el pedido de bienestar:

Logré sentir ese espacio de bondad emplazado en lo profundo del corazón, expandirse abarcativa y suavemente en la intención de que llegue a mis seres queridos, lo que configuró una esfera volumétricamente perfecta, de azul clara bondad (quizás por la sugerencia del audio de estar calmo en un lago) sentí la fuerza, suave fuerza, direccionada en el pedido por otros.

<http://silo.videos.mensajedesilo.cl/?cat=10>

Gracias a la necesidad, me estregué a la experiencia.

La bondad, vive en la profunda interioridad del corazón humano.

Lograr emplazarse en ese espacio, acallar los ruidos, dejar que se exprese, es la tarea.

Algunas comprensiones:

Necesito anotar las experiencias, las preguntas que surgen internamente, en el momento inmediato posterior a que suceden.

Si no me retiro periódicamente a reflexionar las búsquedas y experiencias, quedan como anécdotas.

En la revisión y reflexión se evidencia un proceso.

Con estos trabajos y experiencias, he caído en cuenta que la Ceremonia de Bienestar lleva progresivamente a la reconciliación de todo el mundo interno de relaciones, ya que los “Otros” son parte de ese mundo.

Que ese mundo interno se va ampliando abarcativamente, rompe límites, nos incluye a todos.